

El desafío de hacer de las residencias de mayores un hogar

Envejecimiento. El Gobierno y las comunidades se han dotado de un plan para cambiar el modelo de cuidados. Ahora falta que se aporten recursos económicos

ANTONIO PANIAGUA



La historia dejó atrás el concepto de asilo de ancianos, lugar donde se recogía a personas desvalidas, sin recursos ni familia. La terminología ha cambiado, pero las herederas de aquellas instituciones, las residencias de mayores, siguen conservando reminiscencias de otros tiempos. La pandemia evidenció las vulnerabilidades de un modelo que permitía la masificación de los usuarios, circunstancia que favoreció la propagación de la covid y una altísima mortalidad. Esa lección ha hecho reflexionar a las administraciones.

El Gobierno y las comunidades autónomas quieren dar un giro de 180 grados al sistema. La idea es que los centros se adapten a las necesidades de los mayores que pasan el último tramo de su vida en estos lugares, y no al revés. Un diagnóstico compartido es que el personal que cuida a los dependientes en estas instituciones está mal retribuido y carece de la formación deseable. España se une, pues, a la lista de países que están repensando su modelo.

Conforme a los datos del Grupo de Investigación del Envejecimiento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (GIE-CSIC), se estima que en España hay 6.240 centros donde se proporciona alojamiento y manuten-

ción a personas que, en un 82% de los casos, tienen más de 80 años. Todas estas entidades ofrecen 391.000 plazas, que acogen a 281.000 usuarios, de los cuales el 70% son mujeres.

Para el presidente de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología (SEGG), José Augusto García Navarro, el acuerdo alcanzado entre el Ministerio Derechos Sociales y las comunidades autónomas «es un primer paso para avanzar en los cuidados de la larga duración». Tanto la Unión Europea (UE) como la Organización Mundial de la Salud (OMS) apuestan por que las personas de edad avanzada puedan vivir en su propio domicilio, y cuando no haya más remedio que ir a una residencia, esta se parezca lo más posible a su hogar.

Quince convivientes

A la luz del documento aprobado, que prevé la creación de unidades de 15 convivientes en las residencias, España se mira en el espejo de Dinamarca, donde coexisten centros de mayores de tamaño pequeño y una potente prestación de cuidados en el domicilio. «Si en España se procuran en general unos 40 minutos al día en lo que atañe a la atención domiciliaria, en Dinamarca están dando 3,1 horas para ayudar a la persona a desplazarse,

Investigan una presunta violación grupal a una joven en el centro de Valencia

R. C.

VALENCIA. Una joven de 26 años ha denunciado que fue agredida sexualmente por tres individuos en una calle de la ciudad de Valencia. Los hechos ocurrieron el pasado 18 de junio y, por el momento, la Policía no ha detenido a ninguna persona relacionada

con esta violación en grupo, según informó ayer la agencia Europa Press.

Agentes de la Unidad de Atención a la Familia y Mujer (UFAM) de la Policía Nacional de Valencia se han hecho cargo de las investigaciones para identificar y detener a los autores de la violación. La víctima fue trasladada a



Un mayor descansa en su habitación en una residencia. EFE

bañarse, comer o vestirse», asegura García Navarro.

Para homologarnos con los escandinavos hay que hacer un notable esfuerzo económico. España dedica a los cuidados de larga duración el 0,74% del PIB, mientras que la media de los países de la UE se cifra en un 1,5%.

EL DATO

70%

de los usuarios de residencias son mujeres. El 82% de los inquilinos de estos centros son personas con más de 80 años. En España hay 6.240 entidades geriátricas que ofrecen 391.000 plazas, de las cuales 281.000 están ocupadas. El 73% de las plazas son privadas.

Pero aún hay más: los ocho países comunitarios más ricos destinan un 2,5% del PIB a esta finalidad.

Entre las nuevas exigencias, se establece que las residencias de nueva planta deberán tener al menos un 65% de habitaciones individuales y un cuidador por cada dos internos. Además, la ratio de personal deberá crecer hasta un 60%. Son medidas que aplaude Vicente Rodríguez, miembro del Grupo de Investigación del Envejecimiento del CSIC, aunque muestra su incertidumbre sobre las residencias ya construidas. «Lo que está claro es que todo esto no va a suceder mañana. No sé si será tan fácil adaptar los centros ya existentes, que pueden sufrir restricciones arquitectónicas y de organización del espacio, a las nuevas demandas para crear unidades de convivencia de 15 personas», argumenta Rodríguez.

En un modelo como el actual, con una alta participación del sector privado, no es fácil compatibilizar la excelencia en las prestaciones con la rentabilidad del negocio. Según la estimaciones del CSIC, basadas en datos de 2019, el 73% de las plazas son de titularidad privada y un 27% públicas. Al final, las residencias públicas no siempre están gestionadas por trabajadores a cargo de las diferentes administraciones, de modo que estas se ocupan solo un 13% de las plazas.

Los empresarios sostienen que el Ejecutivo ha dado luz verde a un plan sin acompañarlo de una dotación financiera suficiente. El Círculo Empresarial de Atención a las Personas (Ceaps) se muestra tajante. «El Gobierno debe garantizar que el nuevo modelo no cueste ni un euro más a los usuarios», dice Cinta Pascual, presidenta de la organización.

fue abordada por los tres individuos. La chica gritó y ofreció resistencia, pero no pudo zafarse de los agresores. Según la denuncia que presentó la víctima en una comisaría de la Policía Nacional, dos de los hombres la sujetaron mientras el tercero la forzaba sobre el capó de un vehículo. Los autores de la agresión sexual tienen entre 25 y 30 años y podrían ser españoles, según los datos facilitados por la joven a los agentes de la UFAM.

Los investigadores de la Policía han revisado las grabaciones

de las cámaras de seguridad de los establecimientos cercanos para tratar de identificar a los violadores. La joven se encuentra muy afectada por los hechos y apenas pudo facilitar datos de los agresores.

El pasado 25 de junio, la Policía Nacional detuvo en Valencia a un joven ecuatoriano de 23 años por los delitos de agresión sexual en grado de tentativa y atentado a un agente de la autoridad tras sorprenderlo cuando retenía y trasladaba a la fuerza a una mujer hacia una zona oscura.